

# Poemas al margen

*Andrés Ordóñez*

## EL CIELO DE BERLÍN

VUELAS con la emoción  
de quien nada tiene y poco quiere

Me consuelo en tu regazo  
y vuelvo a ser la criatura  
que por primera vez  
pensó en la muerte

## INFANCIA

MI INFANCIA es un caballo de madera y crin de fuego

## AMOR FELINO

OBSERVO a mi padre caminar  
cada mañana

Viene hacia mí  
directo y pleno

Observo a mi padre pasar  
tras sus cristales

incontenible  
cada mañana

## MAR DEL NORTE

Óleo sobre tela, 100 X 80 cms.  
Jacob Maris (1837-1899)

CAUTIVO del silencio contemplo el mar

Mirad a Jacob Maris respirar aquella luz

Claridad grisácea  
Quietud en movimiento

## INCENDIO

ARDE la noche junto al mar

Mujeres  
de saya breve  
ensanchan la hoguera del vacío

Hermosas y procaces  
son el combustible de los sueños  
la alegría de esta oscuridad compacta  
que todo devora y nada consume

# INSOMNIO

INSOMNIO  
del solitario

Madera seca

Amor deshidratado

## PRESAGIO

NOCHE vendrá  
en que germines

Jardín de mi imaginación

# MUJER

AROMA

Refugio

Silencio

Luz celeste

Portentosa y blanca

## ERÓTICA

BOCA generosa  
Playa del día  
Sonrisa vertical

MAR CARIBE

PLAYA de luz

Sucesión cromática

El tiempo

## MONDRIAN

LOS ALCATRACES azules dan color a mi silencio

## OTOÑO LÍQUIDO

*para David Huerta, hace muchos años*

FUE así que un día partimos.  
Día tras día  
empuñamos las armas  
y juramos lealtad  
con una convicción  
rayana en la locura.

Era el destino del guerrero,  
el sino del sobreviviente,  
la redención de la miseria.

Inconmovibles, nuestros ojos  
encerraban la mañana en un licor espeso  
que difuminaba los objetos,  
los erizaba de brillos pulverizados  
hasta hacerlos referencias inútiles  
de lo posible.

Entonces recordamos los años nuevos,  
los días repletos de tiempo ajeno,  
los minutos dilapidados  
en la búsqueda de la belleza.

¡La belleza, Dios mío!  
¡Nosotros, los ciegos de vida!  
¡Los mudos de mundo, los náufragos futuros!

Los días se astillaban.  
Esquirlas de luz herían la retina del alba  
y no había felicidad  
más plena  
que el olor de la mañana,  
tan parecido al de mi amada.

Exploramos con el tacto hasta las huellas del aire.

Al saber de las noches nómadas,  
quien contemplaba se sintió amado  
una vez más,  
de nuevo  
una vez más.

Durante las noches de la angustia  
la juventud del que miraba lo arropó y lo confortó.  
El alcohol lo había vuelto impreciso,  
le había robado las fronteras  
del mundo contenido en la ciudad,  
en los ruidos de Insurgentes,  
en las calles frutales,  
en las cuatro paredes  
pegadas a las hojas  
donde la cifra  
del cosmos  
pasaba de la noche al día,  
una y otra vez.

Su aliento, ensangrentado, era  
la esquina iluminada de magnesio,  
el tren absurdo que emergía de los infiernos.

Y el de los ojos niños  
se fascinaba con su fragilidad de hierro,  
con los torrentes de la urbe,  
de la vigilia,  
del sudor adivinado en los pliegues de la realidad,  
sábanas prendidas a los muros  
donde se prefiguraba líquido  
el mundo del estruendo.

Hubo quienes un día escalaron su egoísmo y abrazaron el vacío.

Nos sumergimos en el agua del espejo.

Recordamos:

“Otoño líquido”,  
leyó el guerrero en el muro de su infancia,  
*otoño líquido...*

## INVIERNO LÍQUIDO

UNO y el sol  
de este invierno demorado

Gotas de luz  
las mujeres remontan  
su paso desde el río

Sobre el camino de Santiago  
vienen sin alma  
en oleadas frías  
huecas de propósitos  
sin frondas ni color

MEMORIA

LUZ

Materia del recuerdo

AQUÍ

FUERA,  
Siempre fuera.

Imaginada raíz.

Patria imposible.

Aquí:  
Geografía total

El reino del instante

# IDENTIDAD

AL MARGEN

La vida  
El mundo  
La nada

## FRENTE AL MAR

MENSAJE

sin palabras

*Espero frente al mar*

Espejo  
del vacío

*Espero frente al mar*

Ausencia  
al infinito

*Espero frente al mar*

## EL DÍA

EL DÍA que yo muera  
una niña besaré a su padre  
con lubricidad angelical

Alguien dará la vida  
por una patria  
que no conoce

Deseos malsanos encenderán  
la fantasía  
de los amantes

Cien mil batallas íntimas  
devastarán las avenidas  
con su barullo

Y me habré diluido  
en el silencio  
sin pena  
ni asombro

Idéntico  
a quienes  
partieron  
y partirán